

Trabajo de Investigación_Borrero_Calsin

4%
Textos sospechosos



4% Similitudes
< 1 % similitudes entre comillas
< 1 % entre las fuentes mencionadas
0% Idiomas no reconocidos
32% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: Trabajo de Investigación_Borrero_Calsin.docx
ID del documento: d10047d3a5b97831996695fe824e42afb06cb557
Tamaño del documento original: 83,14 kB

Depositante: MARIA FERNANDA SAAVEDRA PELAES
Fecha de depósito: 17/11/2025
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 17/11/2025

Número de palabras: 12.241
Número de caracteres: 81.627

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Documento de otro usuario #2431bd Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (50 palabras)
2	dspace.unach.edu.ec http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14281/1/Paredes A., Joselyn L. (2024) Las Habili... 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (45 palabras)
3	doi.org Evaluación de programas de formación en tic: debates y enfoques preva... https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6312	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (24 palabras)
4	Documento de otro usuario #91c834 Viene de de otro grupo 10 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (22 palabras)
5	doi.org Entendiendo la brecha pedagógica entre la investigación educativa y la r... https://doi.org/10.5944/educxx1.29877	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (23 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	uvadoc.uva.es Educación emocional en la resolución de conflictos en el ámbito ... https://uvadoc.uva.es/handle/10324/70834	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
2	Documento de otro usuario #a0df49 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (30 palabras)
3	hemeroteca.unad.edu.co https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/latuerka/article/view/8583	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (27 palabras)
4	doi.org Juego de roles para promover el desarrollo de identidad y autonomía en... https://doi.org/10.33936/cognosis.v9i3.6818	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (31 palabras)
5	revistaseug.ugr.es https://revistaseug.ugr.es/index.php/RETOSXI/article/download/33855/29455/149977	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (20 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

- <https://orcid.org/0000-0002-4269-1482>
- <https://orcid.org/>
- https://portal.amelica.org/ameli/journal/326/3264619003/html/?utm_source=chatgpt.com
- <https://doi.org/>
- <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>

ENTORNOS SOCIALES DE CALIDAD EN LA CONSTRUCCION DE IDENTIDADES POSITIVAS EN EL NIVEL INICIAL

QUALITY SOCIAL ENVIRONMENTS IN THE CONSTRUCTION OF POSITIVE IDENTITIES AT THE INITIAL LEVEL



zona Ignorada

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Presentado por

Esmerita Liliana Borrero Calle
<https://orcid.org/0000-0002-4269-1482>

Indira Anahi Calsin Mamani
<https://orcid.org/0009-0002-6802-4554>

Asesor

María Fernanda Saavedra Pelaes
0000-0002-5152-693X

Lima, noviembre, 2025

DEDICATORIA

A mi madre, mis hermanas y mi sobrino los cuales ha sido mi motivación para seguir adelante con este trabajo de investigación siendo mi mayor impulso en todo momento de mi vida, mi apoyo incondicional y finalmente agradezco a Dios por permitirme realizar mis sueños.

Esmerita Liliana Borrero Calle

A Dios todo poderoso que me ha dado la oportunidad para cumplir una de mis metas, a mi adorado hijo por su apoyo incondicional durante el proceso de consolidación de mi trabajo de investigación

Indira Anahi Calsin Mamani

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo el describir la relación existente entre los entornos sociales de calidad y la construcción de identidades positivas en el nivel inicial. Se señala que los entornos sociales de calidad en el proceso de construcción de identidades positivas en el nivel inicial aportan beneficios a los estudiantes mejorando su capacidad de adaptación en el entorno educativo y promoviendo el desarrollo de una identidad positiva que contribuye tanto al crecimiento personal como al desarrollo intelectual. En este sentido, se define la variable "entornos sociales de calidad" abordando su conceptualización, características, tipos e importancia, destacando su función docente como encargados de brindar entornos de calidad a los niños y niñas, optimizando sus habilidades durante su crecimiento y enriqueciendo su aprendizaje. En relación con la variable "construcción de identidades positivas" se describen sus características, tipos, los procesos para su construcción, así como su importancia, estrategias y la contribución de los entornos de calidad en dicho proceso. Se concluye que los entornos sociales de calidad mantienen una relación directa con la construcción de identidades positivas en el nivel inicial, ya que están significativamente vinculados con el aprendizaje. Además, las escuelas que promueven ambientes cálidos, seguros y confiables han obtenido mejores resultados en la consolidación de la identidad, fomentando una educación inclusiva, fortaleciendo valores y costumbres y favoreciendo el desarrollo de la autoestima.

Palabras clave: Entornos sociales de calidad, construcción de identidad, estudiante, familia, aprendizaje.

ABSTRACT

This research aims to describe the relationship between quality social environments and the construction of positive identities in early childhood education. It highlights that quality social environments in the process of constructing positive identities in early childhood education benefit students by improving their adaptability within the educational setting and promoting the development of a positive identity that contributes to both personal and intellectual growth. In this regard, the variable "quality social environments" is defined, addressing its conceptualization, characteristics, types, and importance, emphasizing the role of teachers in providing quality environments to children, optimizing their skills during their development, and enriching their learning. Regarding the variable "construction of positive identities," its characteristics, types, the processes involved in its construction, its importance, strategies, and the contribution of quality environments to this process are described. It is concluded that quality social environments maintain a direct relationship with the construction of positive identities in early childhood education, as they are significantly linked to learning. Furthermore, schools that promote warm, safe, and trustworthy environments have achieved better results in consolidating identity, fostering inclusive education, strengthening values and customs, and promoting the development of self-esteem.

Keywords: Quality social environments, identity construction, student, family, learning.

ÍNDICE

DEDICATORIA2

RESUMEN3

ABSTRACT4

INTRODUCCIÓN10

CAPÍTULO I: ENTORNOS SOCIALES DE CALIDAD14

1.1 Definición de Entornos sociales de calidad14

1.2 Características de entornos sociales de calidad14

1.2.1 Tipos de entornos sociales de calidad17

1.3 Importancia de entornos sociales de calidad20

1.4. La función de los docentes para brindarle a los niños entornos sociales de calidad...21

CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POSITIVAS25

2.1. Definición de construcción de identidades positivas25

2.2. Características de identidades positivas28

2.3. Tipos de identidades positivas30

2.4. Cómo se construyen las identidades positivas31

2.4.1. La función que asume la familia y el docente con las personas en la construcción de las identidades positivas33

2.4.1.1. El rol de la familia en



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

la construcción de identidades positivas34

2.4.1.2. El rol del docente para la construcción de identidades positivas

en los35

niños...35

2.5. Importancia de las identidades positivas37

2.6. Relación entre los entornos sociales de calidad



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

y la construcción de identidades positivas en el nivel inicial38

CONCLUSIONES41

REFERENCIAS43

ANEXOS46

INTRODUCCIÓN

La construcción de identidades positivas

es un proceso que inicia desde la infancia donde comienzan a reconocerse como seres únicos y especiales lo que indica que pertenecen a un grupo determinado o una comunidad, destacando su valor e importancia a través de su identidad lo que les permite reconocerse como individuos sociales, así mismo que puedan diferenciar sus intereses lo que les ayuda a ser ciudadanos conscientes, así mismo a manejar sus emociones, permitiéndoles tomar conciencia de sí mismos y poder expresar de una forma libre sus emociones (Gonzales, 2021).

Puma (2023) menciona que en el proceso de la construcción de identidad los niños crean nuevas conexiones de manera constante en el entorno que los rodea, se considera necesario para su bienestar emocional, obteniendo como resultados del estudio que el 37% se encuentra en el nivel medio, el 20% se encuentra en el nivel alto y el 17% se encuentra en el nivel bajo lo que se considera que si pueden ser adultos independientes con habilidades sociales y cognitivas, además fomenta el desarrollo de su autoestima, favoreciendo una nueva perspectiva a nivel personal, lo que los impulsa en actuar de una forma distinta, creando un grado de adaptabilidad a diversos cambios que puedan surgir en el aula.

La construcción de identidad en la primera infancia se ve reflejada en los entornos sociales, se ha podido analizar diversos factores relacionados a la formación de estereotipos que influyen en el sector de educación y en la sociedad. Según Paredes (2024) sostiene que el 39% de los estudiantes considera es importante promover diversas estrategias a través de juegos, mientras que el 17% solo a veces reconoce las dinámicas que ayudan en el aula a facilitar la igualdad de género, y cultivar valores y el 74% si reconoce resaltando que mediante la lectura infantil se puede mejorar la construcción de identidad fomentando de esa manera una educación igualitaria y el 26 % a veces identifica y les resulta más fácil identificar cambios positivos en las emociones de los niños durante la construcción de su identidad respetando las creencias, costumbres que corresponden al entorno social, lo que se considera beneficioso para los niños porque les ayuda a integrarse en un entorno positivo.

Así mismo, se define que los entornos sociales son uno de los principales lugares donde se forma los niños en la etapa de la infancia siendo la familia el principal ente donde se establecen valores y cimientos de comportamiento, patrones de género y conducta lo que les permite interactuar con los demás seres que los rodean. García (2025) señala que en el proceso de construcción de la identidad se consolidan los límites del propio "yo", pues la persona logra expresar tanto lo que siente como lo que piensa, además de reconocer las emociones de los demás, como la incomodidad o el resentimiento. Este proceso implica un reconocimiento y aceptación personal como ser único, lo que marca la diferencia frente al entorno. Asimismo, favorece que cada individuo se valore a sí mismo, alcanzando una vida acorde a sus deseos y en sintonía con la libertad necesaria para elegir y tomar decisiones de manera autónoma.

Carrasco (2024) plantea que la infancia es considerada una etapa importante en el desarrollo de los niños los cuales se adaptan a un entorno, el cual sea estimulante además de saludable y sobre todo acogedor para que puedan desarrollarse físicamente y emocionalmente y así les permita explorar y realizar diferentes actividades siendo a la vez más flexible para que puedan interactuar promoviendo de una manera integral el aprendizaje y mejorando su rendimiento y sus habilidades cognitivas y emocionales. La autora sostiene que el 48% de los niños si participa sin dificultades en juegos grupales, el 31% a veces participa tomando su propia iniciativa y el 38% no toman iniciativa por lo que la autora recomienda que el personal debe estar capacitado para que promueva un buen clima en el aula, mientras que el 66% de los niños muestran actitudes de solidaridad con los demás.

De la misma manera Jara, et al., (2024) plantean que la identidad es un proceso evolutivo que está conformado por etapas que se desarrollan en la infancia y culminan en la adolescencia donde influyen diferentes factores lo que forman en un sentido a una persona, donde la intervención del entorno lo que les permite que tengan un lugar armónico y acogedor que brinde seguridad y confianza de manera integral en los niños.

Ante lo expuesto, la presente investigación tiene como premisa: La construcción de las identidades positivas contribuyen a los entornos sociales de calidad en el nivel inicial. Asimismo, se busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo contribuye la construcción de entornos sociales de calidad en las identidades positivas de los estudiantes en el nivel inicial?; y su objetivo general es describir la relación entre la construcción de entornos sociales de calidad y las identidades positivas en el nivel inicial. Como parte de esta investigación también propone tres objetivos específicos: Describir el concepto de los entornos sociales de calidad, describir a construcción de identidades positivas en los niños del nivel inicial y, describir la relación que existe entre los entornos sociales de calidad y la construcción de identidades positivas en el nivel inicial.

La investigación se justifica a nivel teórico y social porque durante la infancia es fundamental fortalecer la autoestima, la autonomía y las habilidades sociales, ya que estas contribuyen de manera positiva en la adaptación, la convivencia con los demás y el rendimiento académico, contribuyendo así a una mejor calidad de vida.



Además, permite comprender cómo los niños interactúan en sus entornos familiares, comunitarios y culturales, identificando sus necesidades y experiencias para generar propuestas pedagógicas y actividades que promuevan un aprendizaje equitativo, seguro y enriquecedor, basado en la realidad y orientado a mejorar las prácticas educativas. Desde el ámbito práctico y pedagógico, la investigación busca analizar y transformar la realidad educativa mediante la implementación de nuevas técnicas y enfoques que fortalezcan la labor docente y promuevan el desarrollo de la autonomía infantil.

Asimismo, fomenta una práctica pedagógica reflexiva y crítica que ayude a los maestros a adaptarse a los cambios y retos escolares, involucrando también a las familias y a la comunidad en un proceso participativo que favorezca una educación inclusiva, integral y centrada en las necesidades de cada estudiante.

CAPÍTULO I:

ENTORNOS SOCIALES DE CALIDAD

Definición de entornos sociales de calidad

Zavaleta (2020) menciona que los entornos sociales de calidad son un espacio donde los niños y niñas se desarrollan e interactúan con su docente y sus compañeros siendo importante en la temprana edad porque se debe tener un ambiente cálido, seguro, confiable que le permita desenvolverse de manera favorable para la convivencia y establecer un clima positivo

que les ayude a desarrollarse de manera individual donde cada niño pueda adaptarse en un ambiente sano y seguro, pues se considera importante el proceso de adaptación, para un desarrollo saludable lo que favorece su estancia en la escuela.

Simbaña, et al., (2017) explican cómo influye la sociología en la educación y como se va adaptando la sociedad en base a elementos que se relacionan de una forma directa enmarcando los saberes que se deben impartir, brindando a los estudiantes aprendizajes positivos y de gran aporte que mejore sus habilidades, considerando las distintas realidades de cada estudiante, el conocimiento se convierte en el medio para transmitir normas, costumbres, valores y cultura acordes a su contexto. Esto debe reflejarse en el aula, favoreciendo una educación integral que les permita desenvolverse de manera plena a lo largo de su vida.

Pairazaman (2025) señala que en las escuelas educativas la inclusión constituye un componente principal que sea la forma adecuada para aquellos niños con condiciones físicas diferentes o necesidades especiales lo que les garantice que reciban una formación adecuada y reestructurar las escuelas para ofrecer atención a aquellos niños que presentan alguna discapacidad o son considerados con capacidades especiales o también para aquellos que presentan problemas de aprendizaje lo que causa dificultades al momento de realizar actividades con sus demás compañeros, se busca mejorar el aprendizaje de los estudiantes de manera individual y conjunta.

Características de entornos sociales de calidad

En el artículo 23 del Reglamento de la Ley General de Educación, aprobado por Decreto Supremo N° 0112012-ED, señala que la Educación Básica es la etapa del Sistema Educativo destinada a la formación integral de la persona para el logro de su identidad personal y social, el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo de las actividades laborales y económicas, mediante el desarrollo de competencias, capacidades, actitudes y valores para actuar adecuada y eficazmente en los diversos ámbitos de la sociedad, así mismo en la Cartilla "Espacios educativos (ambientes pensados para nuestros bebés, niños y niñas" del Ministerio de Educación [MINEDU] (2024) incluye una sección titulada "Espacio para la actividad autónoma y juego libre", donde señala que los espacios en el aula se determinan como entornos que faciliten las relaciones que puedan darse en los primeros años de su infancia de los niños y niñas en diferentes situaciones o contextos, lo que les brindará nuevas experiencias que les facilitará conocimientos para lograr resolver problemas utilizando sus habilidades y creatividad. Así mismo se menciona que en los espacios de educación inicial deben ser lugares apropiados que puedan tener acceso al movimiento, además a la exploración, donde interactúen a través del juego libre lo que se da entre los niños, la docente y también la participación de los padres se consideran espacios adecuados que sean seguros para que ellos puedan caminar y correr libremente, saludables que sean limpios, ordenados, funcionales contar con el material y accesorios apropiados, iluminados y ventilados que tengan las ventanas abiertas para entre la luz solar o natural y se puedan ventilar diariamente, estéticos que brinden comodidad, que sean agradables y les permita estimular los sentidos de los niños, ecológicos que les brinde armonía y calidez como materiales de madera, diversas plantas, que les haga sentirse felices en ese espacio, transformables que se adapten a las diferentes necesidades de los niños, de encuentro con otros que les permita interactuar con sus compañeros, padres, adaptados a la cultura que contengan diseños que relacionen con su contexto o referente a la zona (MINEDU, 2024, p.17).

Por otro lado Villanueva y Criado (2019) mencionan que debe existir empatía, comunicación, inclusión y sobre todo respeto para que pueda existir participación por parte de los estudiantes en el aula, la convivencia cotidiana se desarrolla día a día y es responsabilidad del docente identificar las diferentes actitudes respondiendo de una manera oportuna y a la vez que los niños puedan comunicar sus emociones a través de gestos por lo que definen que el aspecto social se promueve mediante la convivencia cotidiana lo que les ayuda reafirmar su identidad desde una manera individual impulsando la comunicación entre pares conociendo sus propias necesidades, sus preferencias, sus gustos lo que les ayuda a relacionarse positivamente con los demás. A continuación, se explicará las características de los entornos sociales de calidad según (Villanueva y Criado, 2019):

a. **Empatía:** En el nivel inicial, la empatía se convierte en un pilar fundamental porque permite que los niños se reconozcan en los demás, comprendiendo y valorando sus emociones y sentimientos. En un entorno social de calidad, los docentes deben propiciar experiencias en las que los estudiantes logren ponerse en el lugar del otro, ya sea a través del juego, del trabajo en equipo o de actividades colaborativas.



Este proceso no solo fortalece la convivencia cotidiana, sino que también impulsa la construcción de la identidad, pues el niño aprende a diferenciar sus emociones de las de los demás, reconociéndose como un ser único que comparte y respeta a quienes lo rodean.

b. **Comunicación:** La comunicación en el nivel inicial no se limita al lenguaje verbal, sino que incluye gestos, expresiones, movimientos y acciones. Un entorno social de calidad debe fomentar espacios donde los niños puedan expresarse libremente, siendo escuchados y valorados. Esto contribuye a que los pequeños exterioricen sus emociones, preferencias y necesidades, lo que les ayuda a construir su identidad personal y social. Cuando el docente promueve el diálogo y la escucha activa, facilita la interacción entre pares y el reconocimiento de las diferencias como parte del aprendizaje colectivo.

c. **Inclusión:** La inclusión implica garantizar que todos los niños, independientemente de sus características, capacidades o contextos, tengan las mismas oportunidades de participar y aprender. En un entorno educativo inclusivo, los docentes generan actividades que valoran la diversidad cultural, lingüística y social, lo que fortalece en los niños la idea de que su identidad es respetada y reconocida. De esta forma, se fomenta un sentido de pertenencia, clave en la construcción de una identidad positiva y segura, además de la posibilidad de integrarse en la comunidad escolar como sujetos activos.

d. **Respeto:** El respeto es la base de toda convivencia y debe enseñarse desde los primeros años. En el nivel inicial, los niños aprenden a respetar tanto las normas como a las personas que los rodean, lo que les permite establecer vínculos saludables. Cuando en el aula se promueven reglas claras, coherentes y aplicadas de manera justa, se construye un ambiente seguro donde cada niño puede ser él mismo sin temor a la discriminación o al rechazo. Esto fortalece la identidad individual y social, pues los estudiantes aprenden a valorar su propio ser al mismo tiempo que reconocen y respetan las diferencias de los demás.

En conjunto, estas cuatro características se integran en entornos sociales de calidad que favorecen una convivencia armoniosa y enriquecedora, donde los niños logran afianzar su identidad personal y social al mismo tiempo que desarrollan habilidades para relacionarse positivamente con su comunidad escolar y familiar.

Tipos de entornos sociales de calidad

Cuando hablamos de entornos sociales de calidad en el nivel inicial, nos referimos a aquellos espacios y condiciones que favorecen el desarrollo integral, la convivencia y la construcción de identidad de los niños. A partir de la pedagogía infantil, las orientaciones del MINEDU y autores sobre educación y socialización, podemos identificar los siguientes tipos principales de entornos sociales de calidad:

1. **Entorno físico o material:** El entorno físico constituye el espacio donde los niños interactúan, como aulas, patios y rincones de juego. Debe ser seguro, ordenado, iluminado y adaptado a la edad de los estudiantes. El MINEDU (2016) establece que, en la educación inicial, los espacios deben ser saludables, estéticos, ecológicos y transformables, ya que contribuyen directamente al bienestar y aprendizaje de los niños.



De este modo, el entorno físico de calidad otorga seguridad y confianza, favoreciendo la exploración y el desarrollo de la identidad infantil. Se refiere al espacio donde los niños interactúan: aulas, patios, rincones de juego, bibliotecas, etc. Un entorno físico de calidad debe ser seguro, limpio, iluminado, ventilado, ordenado y adaptado a la edad de los estudiantes, además de contar con materiales que estimulen el aprendizaje, la exploración y la creatividad. Permite que los niños se sientan cómodos, seguros y reconocidos en un espacio que los acoge y les brinda confianza para explorar y aprender.

2. **Entorno afectivo o emocional:** El clima emocional en el aula resulta esencial para que los niños se sientan valorados y escuchados. Rogers (1951) sostiene que la empatía, la autenticidad y la aceptación incondicional son la base de interacciones educativas saludables. Asimismo, Bowlby (1969) afirma que los vínculos afectivos tempranos fortalecen la seguridad emocional y favorecen el desarrollo de la autonomía y la identidad. Es el clima de confianza, seguridad y afecto que se construye en el aula. Se caracteriza por relaciones basadas en la empatía, respeto, cariño y apoyo emocional, donde el docente acompaña y contiene al niño, validando sus emociones y ayudándolo a expresarlas. Los niños construyen una imagen positiva de sí mismos al sentirse valorados y queridos, lo que fortalece su autoestima y autonomía.

3. **Entorno social o relacional:** El entorno social se refiere a las interacciones entre pares, docentes y familias, donde la cooperación y la convivencia cotidiana son fundamentales. Vygotsky (1978) destaca que el aprendizaje ocurre en contextos sociales mediante la interacción y el trabajo colaborativo, lo cual permite a los niños reconocerse como parte de un grupo. En la misma línea, Villanueva y Criado (2019) sostienen que la convivencia basada en el respeto y la comunicación refuerza la identidad individual y colectiva. Son las interacciones que se generan entre pares, docentes y familias. Un entorno social de calidad promueve la participación, la inclusión, la cooperación y el trabajo en equipo, generando dinámicas de convivencia que enseñan a respetar normas y diferencias.

Favorece que los niños aprendan a reconocerse como parte de un grupo, desarrollando habilidades sociales que consolidan su identidad individual y colectiva.

4. **Entorno cultural:** Este entorno integra los valores, costumbres y tradiciones del contexto en el espacio educativo. Bronfenbrenner (1979) explica que el desarrollo infantil está influenciado por sistemas ecológicos que incluyen la cultura y la comunidad en la que se desenvuelve el niño. Banks (2008) añade que una educación intercultural fortalece el sentido de

pertenencia y la identidad de los estudiantes al reconocer y valorar la diversidad cultural. Comprende la integración de la cultura, costumbres, lengua, valores y tradiciones del contexto en el espacio educativo. Esto significa reconocer la diversidad cultural de los niños y plasmarla en el aula mediante actividades, recursos y experiencias que reflejen su realidad.



Ayuda a que los estudiantes se sientan orgullosos de sus raíces, valoren su contexto y se reconozcan como parte de una comunidad, lo que fortalece su sentido de pertenencia.

5. Entorno pedagógico o de aprendizaje: Se refiere a las experiencias educativas diseñadas por el docente: actividades, metodologías, estrategias didácticas y formas de evaluación. Un entorno pedagógico de calidad debe ser participativo, inclusivo, flexible, innovador y centrado en el niño. Permite que los estudiantes se reconozcan como protagonistas de su aprendizaje, desarrollen autonomía y tomen decisiones desde sus intereses y necesidades. El entorno pedagógico está relacionado con las estrategias, metodologías y experiencias diseñadas por el docente. Piaget (1952) indica



menteactiva.net | Descubre todo sobre la teoría constructivista de Jean Piaget y su influencia en el desarrollo humano - **Mente Activa**
<https://menteactiva.net/que-es-la-teoria-constructivista-de-jean-piaget/>

que los niños construyen activamente su conocimiento a través de

la exploración y la experiencia. Por su parte, Freire (1970) señala que la educación debe ser un proceso participativo y liberador, donde el estudiante sea protagonista de su aprendizaje, lo que fortalece su autonomía e identidad.

En resumen, los entornos sociales de calidad (físico, afectivo, social, cultural y pedagógico) trabajan de manera articulada para garantizar que los niños no solo aprendan, sino que también se formen como sujetos seguros, autónomos y con una identidad sólida.

Así mismo Romero (2024) sostiene que el desarrollo de las habilidades sociales resulta fundamental, ya que permite a las personas enfrentar con éxito distintos retos a lo largo de su vida. En este proceso, son esenciales la toma de decisiones, la resolución de problemas y, sobre todo, la capacidad de interactuar con los demás desde la empatía y el respeto hacia las ideas ajenas. Dichas competencias favorecen la formación de adultos seguros, competitivos y con un alto nivel cognitivo e intelectual, capaces de adaptarse a los constantes cambios del entorno y de mantener una relación constructiva con el mundo que los rodea.

Según MINEDU (2019) señala que es necesario que los diversos espacios que se les brinda en la escuela a los niños de educación inicial les garantice seguridad en un entorno saludable y les garantice su formación educativa durante su proceso de aprendizaje los cuales pueden dentro o fuera del aula:

Dentro del aula:

Para las actividades de alimentación y diversas tareas, se utilizan mesas y sillas adecuadas.

Se requiere un espacio destinado a organizar las loncheras, los artículos de higiene personal y los materiales necesarios para el aprendizaje.

El juego libre debe contar con mobiliario y materiales apropiados a la edad de los niños, colocados de manera ordenada y al alcance de ellos.

Fuera del aula:

El juego al aire libre debe desarrollarse en un espacio seguro que permita a los niños y niñas caminar, correr, saltar y, sobre todo, explorar con libertad.

Para los talleres de psicomotricidad se necesita un ambiente seguro, lo que implica verificar que enchufes y conexiones eléctricas estén debidamente protegidos.

Los servicios higiénicos y las zonas de aseo deben ubicarse cerca del acceso de los estudiantes, contar con instalaciones adaptadas a su tamaño, estar claramente señalizados por sexo y ser de uso sencillo y seguro para ellos.

Por otro lado, Villanueva y Criado (2019) mencionan en su estudio realizado que la convivencia positiva favorece el respeto y fortalece vínculos en los niños y brindándoles un clima más acogedor donde se cultive la solidaridad y sobre todo relaciones saludables, las cuales se dan inicio en los primeros años de la infancia, esto se considera como una práctica integradora en los estudiantes para que logren alcanzar una formación integral que promueva una libertad individual, la iniciativa para tomar decisiones identificando las diferencias las que deben ser aceptadas y respetadas desde la empatía, buscando así el bien común que favorezca el entorno escolar.

Importancia de entornos sociales de calidad

Según Chacmani y Aymachoque (2022) argumentan que los espacios sociales son denominados el escenario de vida propio de una persona y se relaciona con la educación que se les facilita a los niños y niñas los cuales pertenecen a diversos grupos o contextos sociales se conoce como entornos sociales y son importantes para formar habituales estilos de vida los cuales son indispensables porque regulan el comportamiento al interactuar de forma directa con los demás ya que el ser humano por naturaleza es un ser y va establecer relaciones sociales a lo largo de toda su vida, incorporarse a un medio es casi obligatorio y fundamental por esa razón la escuela es el medio ideal para empezar a relacionarse, desenvolverse y poder ser parte de las actividades que se desarrollen en el entorno escolar.

Por otro lado, Porras y Ramos (2024) mencionan que la conducta social es necesaria considerar lo que se expresa a través de opiniones, deseos, actitudes que definen la conducta de un individuo, además señalan que donde hay igualdad en el grupo hay más posibilidades de un mejor aprendizaje como parte de las habilidades sociales que se desarrollan en la infancia, las relaciones entre pares son beneficiosas para el desarrollo físico y cognitivo asociándose a la cooperación y la interacción de todo el grupo en el aula lo que favorece su conducta y su sociabilidad en el entorno.

1.4. La función de los docentes para brindarle a los niños entornos sociales de calidad

De acuerdo con lo que menciona Escobar (2006) los retos que asumen los docentes en la edad temprana infantil es mejorar el proceso de formación, los docentes son considerados mediadores entre el mundo que los rodea y los estudiantes, ellos deben proponer el avance del desarrollo y no detenerlo o estropearlo lo que se debe asumir como proponer y no tratar de imponer así mismo debe exigir pero no presionar, debe ser disciplinado pero no agredir, debe estar presente cuando los niños lo requieran y debe alejarse cuando sea necesario cuando requiera tener su propio espacio y puedan explorar, jugar, interactuar solos y así descubrir, observar, estimular todas las áreas de desarrollo y especialmente sus capacidades cognitivas.



Garantizar un ambiente seguro y estimulante: La primera función del docente es asegurar que el aula y los espacios educativos sean seguros, organizados y adaptados a la edad de los niños. Según el MINEDU (2016) los entornos deben ser saludables, funcionales y estéticos, ya que esto influye directamente en el bienestar y el aprendizaje infantil.

Promover vínculos afectivos y de confianza: El docente cumple el rol de mediador emocional, estableciendo relaciones basadas en el respeto y la empatía. Rogers (1951) señala que la aceptación incondicional y la empatía son esenciales para crear climas de confianza que favorezcan el desarrollo integral y la identidad de los estudiantes.

Fomentar la socialización y la convivencia: Los docentes facilitan interacciones entre pares mediante actividades de cooperación, juego y trabajo en grupo. Vygotsky (1978) explica que el aprendizaje surge en contextos sociales y que el rol del adulto es guiar estas experiencias para potenciar las habilidades sociales.

Reconocer y valorar la diversidad cultural: El docente debe integrar en el aula los elementos culturales, costumbres y valores del contexto del niño. Bronfenbrenner (1979) plantea que el desarrollo se encuentra influenciado por el entorno ecológico, lo que implica reconocer las raíces culturales para fortalecer la identidad.

Dentro de las estrategias de los docentes para fortalecer los entornos sociales de calidad, se mencionan las siguientes:



Uso del juego como estrategia pedagógica: El juego permite la exploración, el desarrollo de la creatividad y la interacción social. Piaget (1952) afirma que el juego es fundamental en la construcción del conocimiento y en el desarrollo cognitivo y social del niño.

Fomentar la comunicación y expresión de emociones: Promover espacios de diálogo, narración de experiencias y actividades de expresión corporal ayuda a los niños a comunicar sus necesidades y emociones. Villanueva y Criado (2019) destacan que la convivencia cotidiana en el aula permite que los niños afiancen su identidad y aprendan a relacionarse

positivamente con los demás.

Diseño de actividades inclusivas: Los docentes deben implementar estrategias que aseguren la participación de todos los niños, respetando ritmos de aprendizaje y necesidades particulares. Banks (2008) sostiene que la educación inclusiva e intercultural fomenta el sentido de pertenencia y la construcción de identidades seguras.

Trabajo colaborativo con la familia y comunidad: Involucrar a los padres y actores sociales en las actividades educativas fortalece los vínculos afectivos y sociales. Freire (1970) propone que la educación debe ser un proceso colectivo y transformador, donde la comunidad también participa activamente en la formación de los niños.

Así mismo Paredes (2024) plantea que existe una gran preocupación por parte de los docentes en relación con la convivencia escolar lo que la autora señala es que existen varias faltas graves en las escuelas como agresiones verbales, físicas, faltas de respeto hacia los docentes y compañeros, exclusión social lo que es considerado como problema que afronta la mayoría de escuelas lo que afecta de forma directa a los estudiantes, además señala que estos problemas no deben ser ignorados por que pueden pasar a convertirse en situaciones graves y es más complicado y difícil de poder resolver de una manera efectiva lo que se recomienda abordar de una manera proactiva, donde el docente desempeña el papel de mediador para mejorar el comportamiento de los estudiantes.

Villanueva y Criado (2019) mencionan que el entorno positivo de calidad se le denomina coexistir en armonía, como parte de una práctica inclusiva e integradora donde participan todos los niños de un aula, además señalan que la convivencia positiva es un vínculo que se basa en el respeto hacia los demás, por otro lado desde su igualdad deben reconocerse como personas únicas con cualidades y características que se diferencian del resto, los estudiantes deben aceptar que existen diversas interpretaciones de identidad que se ajusta a la realidad de cada niño.

Gómez et al., (2019) plantean que el rol del docente debe ser comprometido con su labor pedagógica, no solo consiste solo en brindar información, el docente debe ser un mediador entre los estudiantes y el entorno, asumiendo el papel de integrador, incentivando a que construyan su propio aprendizaje en base a recursos que ellos elijan, teniendo en cuenta el medio ambiente, la comunidad donde viven y a la vez les permita adquirir nuevos conocimientos que les ayude a seguir explorando, destacando que el docente debe buscar la forma de que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje enriqueciendo su formación estudiantil.



En conclusión, los entornos sociales de calidad en la educación inicial representan espacios esenciales que influyen directamente en la formación integral de los niños, pues garantizan experiencias de convivencia armónica y respetuosa, así como la oportunidad de fortalecer sus habilidades sociales desde la interacción con sus pares y adultos significativos (Villanueva & Criado, 2019). Estos entornos se caracterizan por ser inclusivos, seguros y estimulantes, donde cada niño encuentra reconocimiento a su individualidad, se valora su identidad y se fomenta la aceptación de la diversidad cultural, social y personal, lo cual constituye un pilar para la construcción de ciudadanía desde la infancia (MINEDU, 2016).

A su vez, al brindar espacios pedagógicos adecuados, tanto dentro como fuera del aula, se posibilita la exploración, el juego libre, la expresión emocional y la creatividad, elementos indispensables para un aprendizaje activo y significativo (Romero, 2024).

CAPÍTULO II: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES POSITIVAS

2.1. Definición de construcción de identidades positivas

La identidad es un conjunto de características individuales, la conciencia de una persona de quién es y quién debe ser diferente de los demás (Quiroga et al., 2021). En algunos otros campos la identidad trata de darse cuenta de la propia resiliencia (Sologuren et al., 2022). Las identidades positivas permiten al niño experimentar la sensación tanto de ser una individualidad como de pertenecer a su propio mundo social. Una autoidentificación positiva puede en algunas circunstancias conducir a una categorización negativa de quienes pertenecen a otros grupos.

Según García (2025), menciona que la identidad en los niños es donde influyen diversos factores, tales elementos como a nivel social, cultural, y se tiene en cuenta el nivel tecnológico, siendo el resultado de los avances que se han desarrollado en diferentes ramas de la ciencia tales como en herramientas o técnicas que se emplean en el aula lo que mejora la adaptabilidad en el entorno, además diversifica y orienta a los niños a que puedan construir una percepción de manera personal que los defina a manera integral y poder entender cómo funciona el mundo a su alrededor.

Yáñez et al., (2021) definen que la identidad cultural y emocional se relacionan en la conducta de los niños durante los primeros años, por lo tanto, en el proceso de aprendizaje se encuentran construyendo su propia identidad, la cual se forja desde sus costumbres, tradiciones y raíces culturales. Así mismo la identidad cultural les otorga un sentido de pertenencia a su comunidad, mientras que la identidad emocional se refleja en la capacidad de gestionar sentimientos, lo cual potencia la parte cognitiva y favorece el rendimiento escolar. Sin embargo, destacan que este proceso depende en gran medida del acompañamiento tanto del docente como de la familia, dado que cada niño construye su identidad de manera distinta. Además los autores Yáñez et al., (2021) plantean que para poder entender la percepción de cada niño que moldean la identidad de cada ser es necesario analizar las perspectivas sociales porque pueden generar cambios en el entorno de los niños teniendo en cuenta los distintos orígenes como sus costumbres culturales, para que los niños puedan alcanzar competencias a nivel emocional lo que les permite desarrollar la parte cognitiva favoreciendo su rendimiento en el aprendizaje, muchos de ellos alcanzar mejores resultados pero esto no es lo mismo para todos, pues cada niño logra desarrollar su identidad de una manera diferente pero se necesita el apoyo de la docente en el aula y de su familia para poder trabajar de manera colaborativa.

García (2025) en su estudio sobre identidad personal y autónoma; define la identidad como el conjunto de características individuales que diferencian a cada persona. En este sentido, la identidad personal y autónoma implica que los niños se reconozcan como seres únicos, capaces de evaluar, coordinar e integrar experiencias desde su propia autonomía. Esta identidad constituye el valor singular que cada individuo otorga a su existencia y que, con el tiempo, se convierte en un rasgo distintivo tanto personal como comunitario. Menciona que la identidad es un conjunto de características individuales, lo que distingue a una persona en su conciencia lo que identifique de manera diferente de los demás, partiendo desde su propia autonomía como ellos se adaptan al mundo que los rodea, lo que le permite conocer desde su experiencia y así evaluar, coordinar e integrar mediante una percepción distinta lo que se define como el valor le damos a nuestra existencia que es diferente de los demás y debe permanecer en el tiempo como algo propio muy personal que caracteriza de un grupo o comunidad.



En este contexto Cruz (2023) en su investigación acerca de la identidad cultural inclusiva; propone el fortalecimiento de la identidad cultural como eje central en la educación inicial. Esta identidad cultural inclusiva no solo permite que los niños se reconozcan a sí mismos y a su entorno, sino que también fomenta la empatía, la colaboración y la participación en ambientes inclusivos. Al practicar estas conductas dentro del aula y trasladarlas a la comunidad, los niños fortalecen sus lazos familiares y sociales, construyendo vínculos seguros en un entorno armónico. Así mismo señala que el objetivo central de su investigación fue fortalecer la identidad cultural de los niños, de modo que logren conocerse y autoevaluarse, identificando posibles cambios en su entorno y asumiendo un rol activo dentro de él. Este fortalecimiento implica que los niños desarrollen empatía hacia los demás, participen en un ambiente inclusivo y compartan responsabilidades con sus compañeros, trasladando dichas prácticas a la comunidad. De esta manera, se promueve que los niños refuercen sus vínculos familiares, generen nuevas relaciones seguras y se desenvuelvan en un entorno armónico que potencie su bienestar y su sentido de pertenencia.

Con base en estos autores, podemos afirmar que las identidades positivas en el nivel inicial se expresan en diferentes dimensiones: social, cultural, emocional, personal, autónoma e inclusiva. Todas ellas son esenciales para que los niños fortalezcan su autoconocimiento, su pertenencia cultural y sus relaciones sociales, contribuyendo a un desarrollo integral.

Según Linares, et al., (2005) mencionan que la identidad positiva está enfocada en la construcción de entornos saludables donde los estudiantes que participan de manera constante o pertenecen a entornos positivos tendrán características propias siendo una de ellas que logran tener relaciones positivas a nivel social y con sus pares, lo que les ayuda a que puedan tener un compromiso más cercano con el aprendizaje, además se debe tener en cuenta que el ambiente influye en las diversas características de cada niño siendo considerado como

parte de una dinámica particular que identifica a cada estudiante, considerando que el clima del aula es parte de la relación que se establezca entre los estudiantes y docentes porque si hay una baja autorregulación eso da paso a una posible frustración, así mismo muestras de agresividad y en muchos casos rechazo por parte de los demás compañeros esto se considera violencia escolar por falta de interacción en el entorno social lo que se busca reemplazar por comportamientos sanos y positivos que motiven a los niños a socializar y relacionarse con sus pares y con la comunidad en un ambiente armónico con un mayor sentido de pertenencia.



En este sentido, la identidad positiva no solo se limita al reconocimiento individual, sino que también se proyecta en la capacidad de cada niño para construir vínculos estables y significativos. Un entorno escolar que prioriza la comunicación asertiva, la empatía y la cooperación fomenta que los estudiantes aprendan a valorar sus propias cualidades y a reconocer las de los demás. De este modo, el aprendizaje no se concibe únicamente como una adquisición de conocimientos, sino como un proceso integral en el que influyen factores sociales, emocionales y culturales que refuerzan el sentido de pertenencia y el compromiso con la comunidad educativa.

Asimismo, cuando los docentes promueven estrategias pedagógicas orientadas a la convivencia armónica y al fortalecimiento de la identidad positiva, se contribuye a la prevención de conflictos y al desarrollo de competencias socioemocionales que preparan a los niños para enfrentar distintos desafíos (Bisquerra, 2005). El aula se convierte entonces en un espacio donde se cultivan valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad compartida, lo cual repercute directamente en el bienestar personal y colectivo.

Así, la formación de entornos sociales saludables no solo impacta en la experiencia escolar inmediata, sino que también sienta las bases para la construcción de ciudadanos capaces de integrarse de manera crítica, autónoma y constructiva en la sociedad (Salazar, et al., 2018). En adición a ello, Bisquerra (2005) se considera importante incentivar las relaciones positivas porque ayudan a crear una identidad positiva en los niños lo que influye en la autoestima, así mismo lograr un autoconocimiento, pudiendo tener empatía y poder desarrollar habilidades que les ayude a relacionarse de una manera armónica que lo que facilita una comunicación más abierta y fluida, lo que promueve la interacción y mejorando el desarrollo integral de los estudiantes, permitiendo regular las emociones en el entorno, lo que les ayuda a tener un su propio control en las diferentes actividades de la vida cotidiana especialmente en la dinámica en el aula, que mejore sus resultados en el aprendizaje y sean cada vez mayor el nivel de relacionarse con su entorno escolar, que les permita poder reconocer sus propias emociones y tomar decisiones de manera individual (Bisquerra, 2005).

2.2. Características de identidades positivas

Zambrano, et al., (2024) señalan que una característica principal de la identidad de los niños es que la formación sólida es lo que ayuda al individuo a conocerse a sí mismo permitiéndole así conocer sus propias necesidades, costumbres, deseos, lo que considera de mucho beneficio a nivel emocional porque les ayuda a fortalecer su autoestima, además mencionan que cuando las personas tienen una identidad definida o una percepción propia les aporta valoración y respetan especialmente sus cualidades personales y encuentran la manera de reforzar sus habilidades siendo una cualidad diferente de los demás.

De acuerdo con Guitart y Saubich (2013) definen que existen diversos factores que se vinculan a la identidad del niño y que se deben aprovechar todos los recursos denominados identitarios que son de origen histórico y cultural siendo los responsables de moldear la naturaleza del ser humano, su forma de vida, su identidad que adopten esta primada en su cultura, porque según se conoce se siguen modelos de identidad los cuales determinarán sus diversos transmitidos, así como sus destrezas y el nivel de conocimiento que haiga adquirido antes o después de ir a la escuela porque la mayoría de niños ya tienen saberes previos que fueron transmitidos por sus padres, familiares, comunidad o entorno al cual pertenecen.



Las identidades positivas en el nivel inicial se refieren a la construcción de una percepción saludable y equilibrada que los niños desarrollan sobre sí mismos y sobre los demás. Estas identidades se forman a partir de experiencias significativas en su entorno social, cultural, familiar y escolar, y tienen ciertas características clave que favorecen su desarrollo integral, por lo tanto, se consideran las siguientes características de las identidades positivas:

Autoconocimiento y autoestima: Los niños se reconocen como seres únicos, valoran sus cualidades y aceptan sus limitaciones. Tienen una percepción positiva de sí mismos, lo cual fortalece su confianza y seguridad personal (García, 2025).

Sentido de pertenencia: Se identifican con su familia, grupo escolar, comunidad y cultura, lo que les permite sentirse parte de un entorno compartido. Esta pertenencia genera estabilidad emocional y refuerza los lazos afectivos (Cruz, 2023).

Relaciones sociales saludables: Logran establecer vínculos basados en el respeto, la empatía y la cooperación con sus pares y adultos. Desarrollan la capacidad de convivir en armonía y participar en dinámicas inclusivas (Linares et al., 2005).

Autonomía y autorregulación: Los niños con identidades positivas son capaces de tomar decisiones adecuadas para su edad, resolver problemas y controlar sus emociones. Esto les ayuda a desenvolverse de manera independiente dentro del aula y en otros contextos sociales (Yáñez et al., 2021).

Reconocimiento de la diversidad: Aceptan y valoran las diferencias culturales, sociales y personales de los demás. Desarrollan una actitud inclusiva que fomenta la integración y el respeto mutuo (Villanueva & Criado, 2019).

Proyección hacia el futuro: Se sienten capaces de afrontar cambios y adaptarse a nuevos entornos. Construyen una visión positiva de lo que quieren lograr, vinculada con la resiliencia y la motivación para aprender (Romero, 2024).

En conjunto, estas características permiten que los niños construyan una identidad sólida, equilibrada y abierta a la interacción social, lo cual es fundamental para su desarrollo personal y su integración en la sociedad.

2.3. Tipos de identidades positivas

Según las autoras Nieto e Ichpas (2024) mencionan que las identidades positivas contribuyen en la formación de las personas lo que empieza en sus primeros años, lo que se debe realizar en las escuelas de una manera activa y comprometida porque cuando los estudiantes se sienten comprendidos y valorados participan de forma voluntaria en diferentes actividades comunitarias las cuales ayudan lo que aporta cambios en el progreso social, económico y cultural de una comunidad hacia un bienestar común, facilitando la construcción de sociedad inclusivas. A continuación, se presentan los tipos de identidades positivas:

1. **Identidad personal:** La identidad personal se refiere al reconocimiento que el niño tiene de sí mismo como un ser único, con cualidades, características y una historia propia. García (2025) sostiene que esta identidad se construye a partir de la autonomía y de la percepción individual que cada niño desarrolla sobre su existencia, lo cual lo diferencia de los demás.



Una identidad personal positiva implica que los niños fortalezcan su autoestima, se valoren y confíen en sus capacidades. En el nivel inicial, este tipo de identidad se potencia cuando los docentes promueven actividades de autoconocimiento, expresión de emociones y toma de decisiones acorde a su edad, favoreciendo que los estudiantes aprendan a reconocerse y sentirse valiosos dentro de un grupo.

2. **Identidad social:** Este tipo de identidad está vinculada con la interacción y el sentido de pertenencia a un grupo. Según Yáñez et al. (2021), la identidad social positiva se forma cuando los niños aprenden a convivir con respeto, reconociendo las normas sociales, las costumbres y los valores compartidos. En la etapa inicial, esta identidad se construye principalmente en la relación con sus compañeros y docentes, donde los niños desarrollan empatía, aprenden a trabajar en equipo y aceptan la diversidad. Un entorno escolar que fomente la convivencia positiva contribuye a que los estudiantes se sientan integrados, fortaleciendo así su capacidad de relacionarse armónicamente con los demás.

3. **Identidad cultural:** Cruz (2023) resalta que la identidad cultural positiva está relacionada con el reconocimiento y la valoración de las tradiciones, costumbres y prácticas propias de la comunidad a la que los niños pertenecen. Fortalecer esta identidad permite que los estudiantes se conozcan y se autoevalúen, integrando los valores de su cultura y generando un sentido de pertenencia. En el nivel inicial, la identidad cultural se promueve cuando los docentes incorporan en el aula actividades vinculadas con las tradiciones, festividades y saberes de la comunidad, lo cual ayuda a los niños a sentirse orgullosos de su herencia y respetar la diversidad cultural.

Las identidades positivas en el nivel inicial personal, social y cultural se complementan entre sí para favorecer un desarrollo integral. Cuando se trabajan de manera articulada en el aula, permiten que los niños crezcan seguros de sí mismos, capaces de interactuar respetuosamente con los demás y orgullosos de sus raíces culturales, lo que los prepara para

desenvolverse en un mundo diverso y en constante cambio.

Así mismo Zambrano et al., (2024) indican que para fomentar la identidad y la autonomía en los niños se deben tener en cuenta que hay algunos tipos de identidades tales como el autoestima donde los niños deben sentirse valorados y se deben reconocer lo que ellos han alcanzado como son sus logros y sentirse amados por sus padres, además se considera la identidad social como ellos logran interactuar con los demás, también la identidad cultural está relacionada con sus costumbres y comunidad, la identidad de género está representada por como los niños se sienten seguros desde su sexo biológico les brinda seguridad y se sientan cómodos, por otro lado se considera el poder personal les permite tomar sus propias decisiones, asumir el control propio desde su autonomía.

2.4. Cómo se construyen las identidades positivas

Torregrosa (1973) argumenta que no es tarea fácil el desarrollo de la identidad de los niños porque en la mayoría de veces está el posible riesgo de que se no puedan distinguir con claridad sus emociones a través de sus fantasías propias de su niñez pueden incluso idealizar la primera infancia, considerando esta etapa como un periodo de inocencia, donde se considera que su primer reto de los niños en la formación de su identidad radica en poder diferenciarse de sus cuidadores y especialmente del entorno que lo rodea, sin embargo se conoce de que en ese mismo lapso de tiempo ya pueden diferenciarse en lo que corresponde al sexo o género, raza, siendo de mucha ayuda en el desarrollo de su aprendizaje y mejorando sus relaciones sociales.

Papalia (2012) plantea que la identidad de los niños se encuentra desde sus primeros meses de vida y nacen con la habilidad innata de aprender, ver, probar, palpar, percibir olores y especialmente muchos de ellos pueden recordar lo que aprenden, pero se debe conocer que algunos especialistas sugieren que la maduración en los niños es un factor limitante que condiciona el nivel cognitivo y emocional por lo que determina su conducta en la forma como se relacionan con sus pares, teniendo en cuenta el entorno donde ellos interactúan y además se menciona que los factores de aprendizaje están influenciados por los procesos de memorización, los cuales varían en los niños mayores siendo más breve a diferencia de los infantes que es mucho mayor su memorización, basándose en recuerdos de distintas formas que ellos aprendieron en un proceso de repetición y que la mayoría de los niños aprenden de esa misma forma descubriendo ellos mismos o repitiendo algunas conductas hasta obtener diferentes resultados, lo que mejoran algunas áreas del cerebro.

Así mismo Papalia (2012) menciona que el desarrollo del niño dura toda la vida, donde cada etapa está condicionada por lo que sucedió antes lo que afectará en la siguiente, siendo cada una diferente de la otra, pero si en una de las etapas no se desarrolló un factor importante se verá reflejado en la siguiente, por ese motivo en cada de una ellas asume un ritmo distinto en cada niño lo que es parte de su proceso madurativo, además nos dice que la mayoría de los niños crecen hacia arriba no solo en estatura si no en diferentes capacidades, que los identifica a cada uno por que cada uno alcanza un grado de maduración distinto y es considerado normal, a medida que avanza la etapa de la adolescencia experimentan diferentes cambios no solamente físicos si no cognitivos en algunos cambios se ven afectadas algunas de sus habilidades como la manera de resolver problemas, por diferentes razones entre ellas sociales y muchas veces por el entorno familiar donde los niños crecieron no les permitieron desarrollar sus capacidades y habilidades de forma adecuada como cualquier niño que en la etapa de la infancia.

Según Vygotsky (1997) menciona que en cualquier etapa del desarrollo se darán diferentes problemas, donde se necesita la ayuda de un adulto el que va a brindar un andamiaje al niño mediante un enfoque o una estructuración, el cual avanza junto con el niño en sus capacidades que va desarrollando las cuales deben ser evaluadas para medir su rendimiento cognitivo y poder conocer si supero las expectativas y así con los métodos porque se considera importante que deben sentirse competente y sobre todo capaz de todas las posibles interacciones con el mundo, para poder controlar esa sensación de poder controlar lo que sucede en la vida de cada ser, es decir querer siempre estar conectados con los demás, ser parte de una sociedad. Está relacionado con la autonomía que cada niño debe desarrollar en la etapa de la infancia siendo considerada una necesidad para su autodeterminación que le ayuden a mejorar sus experiencias para que se involucren a nivel emocional con la escuela.

2.4.1. La función que asume la familia y el docente con las personas en la construcción de las identidades positivas

Amelica (2021) define que la familia asume uno de los principales roles como proporcionar bases que se relacionan con la parte afectiva y valores, en tanto los docentes son guías en el proceso de aprendizaje de los niños facilitando el desarrollo, lo recomendable es que los docentes trabajen junto con los padres para que pueda existir armonía y así crear un ambiente acogedor para poder desarrollar actividades educativas que beneficien a todos. Por lo tanto, Sarceda (2017) menciona que la responsabilidad que asumen los docentes en el campo profesional es muy importante porque son actores que están constante formación y preparación para mejorar el nivel de aprendizaje de los niños que desde su experiencia docente van creando nuevos roles que les permita ser agentes activos desde una construcción individual, brindándole sentido a su labor en el aula lo que motivar a los estudiantes a seguir aprendiendo y en adquirir nuevos conocimientos.

Según Segura (2024) señala que el clima en el aula surge mediante la interacción de los estudiantes y la relación que puedan crear con los docentes, teniendo en cuenta las diversas cualidades de todos los participantes de una clase donde se debe observar y a la vez conocer que cada miembro tiene sus propias características lo que permite construir un determinado clima en un aula e influye el comportamiento de cada niño, así como sus costumbres y normas que ellos han adquirido a través de su familia y las prácticas sociales que siempre requiere la participación activa de los niños para mantener un ambiente cálido.

2.4.1.1. El rol de la familia en la construcción de identidades positivas

De Paz, et al., (2024) explican que en la familia es el primer vínculo donde los niños construyen su identidad siguiendo ejemplos de los padres, ellos aprenden por imitación, observación, indagación e interacción, el entorno cercano influye de forma importante porque donde más tiempo comparten es con su familia, la mayoría adoptan buenas costumbres, porque son hábitos que practican a diario en casa, en algunos casos se observa lo contrario debido a que no se siguen valores, el comportamiento negativo se aprende en base a ejemplos y en la escuela se brinda un aprendizaje que les facilite una educación que les ayude a descubrir sus talentos y habilidades potencializando sus debilidades y trabajando para fortalecer sus capacidades cognitivas y emocionales.

2.4.1.2. El rol del docente para la construcción de identidades positivas en los niños

El docente desempeña un papel importante en la etapa de la construcción de la identidad positiva durante la infancia, por lo que se define que el docente debe tener ciertas actitudes y desarrollar competencias y habilidades que lo hagan reflexionar sobre su propia práctica docente esto le contribuye en su formación profesional y continua. Por otro lado, según Hernández y Ayala (2021) mencionan que las experiencias en el aula son el resultado de las diversas prácticas adquiridas las cuales están inclinadas a habilidades afectivo – emocionales, lo que otorga relevancia y compromiso a su desempeño docente, además debe ser comprometido con su labor, poseer la capacidad de formador y asumir su rol con capacidad y talento lo que se categoriza con un perfil profesional reflexivo e integrador.



El docente como profesional reflexivo asume la capacidad de analizar de manera crítica su propia práctica pedagógica, evaluando tanto los aciertos como las dificultades que se presentan en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Schön, 1983). Este rol no se limita a transmitir conocimientos, sino que implica revisar permanentemente las estrategias, los recursos y los enfoques empleados, con el fin de adaptarlos a las necesidades, intereses y características de los estudiantes. Según Schön (1983), la reflexión en y sobre la acción permite a los docentes construir saber pedagógico a partir de su experiencia, lo que les brinda autonomía profesional y capacidad para responder a contextos cambiantes, evitando caer en prácticas rutinarias y favoreciendo la innovación.

Por otro lado, el docente como profesional integrador se centra en articular los diferentes aspectos del desarrollo del niño cognitivo, emocional, social, cultural y ético promoviendo un aprendizaje integral. En este sentido, se convierte en un mediador que vincula la escuela con la familia y la comunidad, generando entornos de aprendizaje que reconocen la diversidad y fomentan la inclusión. Según Bolívar (2010), la función integradora del docente implica coordinar conocimientos interdisciplinarios, atender a la pluralidad cultural y social de los estudiantes, y promover la cohesión del grupo en el aula mediante valores como la empatía, el respeto y la cooperación.

De esta forma, el docente se proyecta como un profesional que no solo enseña contenidos, sino que reflexiona para mejorar e integra para transformar, generando experiencias educativas significativas, inclusivas y contextualizadas.

Según Brooker y Woodhead (2008) argumentan que la identidad personal es un procedimiento dinámico que se debe poner en práctica a través de las diversas actividades y posibles relaciones del niño en las tareas diarias las cuales se desarrollan en la escuela, así mismo en el hogar y comunidad, también se conoce como el proceso de construcción de identidad y los resultados de interacciones es parte del proceso de co-reconstrucción y reconstrucción lo que surge con sus padres, compañeros de aula, docentes y con los demás, donde se comparten distintos procesos o situaciones que los niños imitan e identifican o son considerados como intercambio de roles, los diálogos que se dan mediante la comunicación siendo parte del proceso de formación de identidad personal.



En el nivel inicial, el docente es un agente clave en la formación de identidades positivas, entendidas como la capacidad del niño para reconocerse como sujeto único, valioso y perteneciente a una comunidad. Este rol no se limita a transmitir conocimientos, sino a generar experiencias significativas que fortalezcan la autoestima, la seguridad emocional y el sentido de pertenencia. Según Erikson (1968), la infancia temprana es decisiva en la construcción de la identidad personal, pues los niños comienzan a distinguirse de los demás,

desarrollando la autonomía y el autoconcepto. En esa línea, el docente es quien orienta y acompaña este proceso a través de estrategias que favorezcan la autoexpresión, el reconocimiento de emociones y el respeto por la diversidad.

El MINEDU (2016), en el Currículo Nacional de la Educación Básica, establece que el desarrollo de la identidad es un eje transversal de la formación integral, destacando que los niños deben aprender a valorarse, expresar sus ideas, reconocer sus raíces culturales y convivir en respeto con los demás. Por ello, el docente es considerado un profesional reflexivo e integrador, capaz de articular la enseñanza con la vida cotidiana y de reconocer el contexto social y cultural de sus estudiantes. En este sentido, el MINEDU enfatiza la importancia de generar ambientes seguros, inclusivos y motivadores, donde los niños se sientan acogidos y respetados, ya que esto fortalece su identidad y autonomía.

Por otro lado, Freire (1997) sostiene que la educación es un proceso de liberación y construcción de conciencia, donde el docente debe promover espacios de diálogo y participación. En el nivel inicial, esto se traduce en permitir que los niños sean escuchados, participen en la toma de decisiones y compartan responsabilidades con sus pares. De este modo, se fomenta una identidad positiva que integra valores como la empatía, la cooperación y la solidaridad. Asimismo, Bronfenbrenner (1987), desde su teoría ecológica, recuerda que la identidad se construye en interacción con los diferentes entornos del niño (familia, escuela, comunidad), por lo que el docente debe actuar como puente entre estos espacios, articulando esfuerzos con las familias y generando coherencia en la formación de los estudiantes.

Finalmente, autores como Ainsworth (1989) subrayan que la identidad también se fortalece desde los vínculos afectivos seguros. Por ello, el docente de nivel inicial debe ser una figura de apego confiable, que brinde afecto, acompañamiento y contención emocional. De acuerdo con esto, Villanueva y Criado (2019) destacan que la convivencia positiva en el aula no solo mejora la interacción social, sino que también contribuye a que los niños construyan una visión de sí mismos como personas valiosas y capaces.

En conclusión, el docente de nivel inicial tiene la responsabilidad de ser un mediador de experiencias significativas, un facilitador de interacciones sociales y un integrador cultural y comunitario. Su rol es decisivo en la construcción de identidades positivas porque ayuda a que los niños se reconozcan, se valoren y se integren en su entorno, cimentando así las bases para una vida plena, inclusiva y armónica.

2.5. Importancia de las identidades positivas

La importancia de las identidades positivas en los niños radica en que constituyen la base para el desarrollo integral, ya que permiten a los estudiantes reconocerse como sujetos valiosos, capaces y miembros activos de una comunidad. Según Erikson (1968), la construcción de la identidad en la infancia es fundamental porque en esta etapa se consolidan la confianza, la autonomía y la iniciativa, elementos que contribuyen a una autoestima saludable y a la capacidad de relacionarse positivamente con los demás.

Por su parte, Bronfenbrenner (1987) sostiene que la identidad positiva surge de las interacciones entre el niño y su entorno (familia, escuela, comunidad). Cuando esos entornos son armónicos y de apoyo, los niños desarrollan seguridad emocional y social, lo cual es clave para enfrentar retos y adaptarse a cambios. De esta manera, una identidad positiva no solo favorece el bienestar personal, sino también el sentido de pertenencia y la convivencia en sociedad.

En esa misma línea, MINEDU (2016) enfatiza que la identidad personal y cultural es un eje transversal del Currículo Nacional, pues fomenta que los estudiantes se reconozcan como personas únicas, con derechos, deberes y potencialidades. El Ministerio resalta que la construcción de identidades positivas en el nivel inicial contribuye al fortalecimiento de la autoestima, la valoración de la diversidad y el ejercicio de la ciudadanía desde la infancia. Asimismo, Villanueva y Criado (2019) afirman que las identidades positivas están estrechamente relacionadas con la calidad de la convivencia escolar, ya que los niños que se perciben a sí mismos de manera positiva desarrollan actitudes de respeto, cooperación y empatía hacia los demás, evitando conductas de exclusión o violencia.

Finalmente, Cruz (2023) destaca que la identidad positiva no solo favorece la autorreflexión y el autoconocimiento en los niños, sino que también fortalece lazos familiares y comunitarios, creando entornos más inclusivos y armónicos que potencian el aprendizaje y el bienestar emocional.

2.6. Relación entre los entornos sociales de calidad



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

y la construcción de identidades positivas en el nivel inicial

La construcción de identidades positivas

en el nivel inicial no ocurre de manera aislada, sino que está directamente relacionada con los entornos sociales de calidad en los que los niños se desarrollan. Un entorno social de calidad es aquel que brinda seguridad emocional, fomenta la convivencia positiva, promueve la participación activa, respeta la diversidad y garantiza la inclusión de todos los niños.



En primer lugar, como señalan Villanueva y Criado (2019), la convivencia basada en el respeto, la comunicación y la participación permite que los niños se reconozcan como personas únicas, desarrollen iniciativa y aprendan a relacionarse armónicamente con sus pares. Este entorno de interacción sana es esencial para que construyan una identidad personal sólida, basada en la autoestima y en el reconocimiento de su valor propio.

Por otro lado, la familia y los docentes juegan un papel central. De acuerdo con MINEDU (2016), el trabajo conjunto entre escuela y hogar es fundamental para que los niños experimenten coherencia en los valores y vínculos afectivos que les transmiten seguridad. Esta colaboración fomenta un ambiente de confianza donde los niños pueden explorar, expresarse y construir una identidad cultural positiva, reconociendo sus raíces, costumbres y pertenencia comunitaria.

Así mismo, autores como Cruz (2023) destacan que entornos inclusivos fortalecen la empatía y el sentido de pertenencia, pues los niños aprenden a valorar las diferencias y a integrarlas como parte de la vida en comunidad. Este proceso impulsa la formación de identidades colectivas, en las que los niños no solo se reconocen individualmente, sino también como parte de un grupo, una cultura y una sociedad diversa.

Según Villanueva (2025) señala que la relación entre entornos sociales de calidad e identidades positivas es directa y complementaria: El entorno social brinda las condiciones (respeto, inclusión, seguridad, comunicación) para que los niños se sientan reconocidos y valorados. Esa experiencia vivida se traduce en la construcción de identidades positivas, tanto a nivel personal (autoestima, autonomía, confianza) como a nivel cultural y social (pertenencia, empatía, valoración de la diversidad).

Asimismo, el rol del docente y la familia adquiere un lugar protagónico en este proceso. Según el MINEDU (2016), los maestros del nivel inicial no solo median el aprendizaje, sino que también crean espacios de interacción armónica que fortalecen la autonomía, la confianza y la autoestima de los estudiantes. A su vez, el trabajo conjunto con las familias potencia la transmisión de valores y asegura la coherencia entre los contextos educativos y familiares, lo cual brinda seguridad afectiva y emocional a los niños. De esta manera, se consolida una base sólida para la construcción de identidades positivas que, más allá del ámbito escolar, se proyectan hacia la vida social y comunitaria, contribuyendo a formar ciudadanos responsables, empáticos y comprometidos con el desarrollo de una sociedad más inclusiva y equitativa.

De esta manera, la escuela inicial se convierte en un espacio clave donde los niños aprenden a reconocerse, relacionarse y proyectarse al mundo, cimentando las bases de una ciudadanía plena y responsable.

En síntesis, la construcción de identidades positivas en el nivel inicial se configura como un proceso esencial



pensamientoamplio.net | Desarrollo socioemocional en niños: etapas y características

<https://pensamientoamplio.net/crecimiento/desarrollo-socioemocional-en-ninos-etapas-y-caracteristicas/>

para el desarrollo integral de los niños, ya que les permite

reconocerse como sujetos únicos y valiosos dentro de un entorno social y cultural diverso.

Tal como señalan Villanueva y Criado (2019), la convivencia positiva se sostiene en la práctica del respeto y el diálogo, promoviendo vínculos que favorecen la inclusión y la igualdad entre pares. En esta misma línea, Cruz (2023) destaca que la identidad cultural es un eje central en la formación de los niños, pues los orienta a comprender su pertenencia a la comunidad y a proyectar actitudes de empatía y colaboración en su vida diaria. Por lo tanto, el fortalecimiento de estas identidades depende en gran medida de la calidad de los entornos sociales, donde se fomente la participación, la creatividad y el reconocimiento mutuo.



CONCLUSIONES

La construcción de identidades positivas en los niños del nivel inicial depende directamente de la calidad de los entornos sociales en los que se desenvuelven. Cuando estos espacios son inclusivos, seguros y estimulantes, los niños logran reconocerse como seres únicos, capaces de interactuar de manera respetuosa y empática con los demás. Los entornos sociales de calidad favorecen el desarrollo de competencias emocionales, sociales y cognitivas, lo que a su vez fortalece la autoestima, la autonomía y el sentido de pertenencia de los niños. Esto les permite construir una identidad sólida basada en el respeto a la diversidad y en la valoración de sus propias capacidades. La participación activa de los docentes y las familias resulta determinante en la consolidación de identidades positivas. Los maestros, como profesionales reflexivos e integradores, tienen la responsabilidad de crear experiencias pedagógicas significativas, mientras que las familias aportan las bases afectivas y los valores que sostienen la convivencia y la inclusión.

El fortalecimiento de la identidad personal y autónoma desde edades tempranas, como lo plantea García (2025), la identidad constituye el valor singular que cada individuo otorga a su existencia y que, con el tiempo, se convierte en un rasgo distintivo tanto personal como comunitario, implica que los niños se reconozcan como seres únicos, capaces de evaluar, coordinar e integrar experiencias desde su propia autonomía.

La relación entre entornos sociales de calidad e identidades positivas trasciende el ámbito escolar, ya que impacta en la vida comunitaria y social. Al promover vínculos seguros, respeto por la diversidad y prácticas colaborativas, se sientan las bases para la formación de ciudadanos responsables, inclusivos y comprometidos con una sociedad más equitativa.

REFERENCIAS

Amelica (2021).



portal.amelica.org | Docentes y padres en el proceso de aprendizaje de los estudiantes
https://portal.amelica.org/amelijournal/258/2582428002/html/?utm_source=chatgpt.com

Docentes y padres en el proceso de aprendizaje de los

estudiantes. Amelica Portal.

Scola, citado por Gubbins & Berger (2002). Familia y escuela: límites y posibilidades en la construcción de vínculos educativos.

https://portal.amelica.org/amelijournal/258/2582428002/html/?utm_source=chatgpt.com "



portal.amelica.org | Docentes y padres en el proceso de aprendizaje de los estudiantes
https://portal.amelica.org/amelijournal/258/2582428002/html/?utm_source=chatgpt.com

Docentes y padres



Documento de otro usuario
Viene de de otro grupo

en

el proceso de aprendizaje de los
estudiantes"

https://portal.amelica.org/amelijournal/326/3264619003/html/?utm_source=chatgpt.com

"El

papel
de la
familia

en el Proceso de Aprendizaje de los

Estudiantes



portal.amelica.org | Docentes y padres en el proceso de aprendizaje de los estudiantes
https://portal.amelica.org/amelijournal/258/2582428002/html/?utm_source=chatgpt.com

de la



repositorio.cledupanama.org
<https://repositorio.cledupanama.org/bitstream/123456789/464/1/3.%2bEL%2bPAPEL%2bDE%2bLA%2bFAMILIA%2bEN%2bEL%2bPROCESO%2bDE%2bAPRENDIZAJE%2bDE%2bLOS%2bESTUDIANTES%2bDE%2bLA%2bINSTITUCI...>

Institución Educativa "El siglo" del Municipio de Ciénaga de

Oro"

Aucasi, G. (2021). Estrategias para el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de la Institución Educativa de Santillana, 2020. Horizonte de la Ciencia, 12(22), 83-91. <https://doi.org/10.26490/unp.horizonteciencia.2022.22.1070>

Banks, J. A. (2008). An introduction to multicultural education (4th ed.). Boston: Pearson.

Bisquerra, A.R.



uvadoc.uva.es | Educación emocional en la resolución de conflictos en el ámbito educativo
<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/70834>

(2005). La Educación emocional en la formación del profesorado. Universidad de Barcelona. Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado.

(19)[3]. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>

Bowlby, J. (1969). Attachment and Loss: Vol. 1. Attachment*. New York: Basic Books.



Documento de otro usuario
Viene de de otro grupo

Bronfenbrenner, U. (1979). The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design.



dspace.unach.edu.ec

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14281/1/Paredes%20A.%2c%20Joseym%20L.%20%282024%29%20Las%20Habilidades%20sociales%20en%20la%20convivencia%20de%20los%20ni%C3%b1os%20de%20inicial%201...>

(27 de enero de 2023). El desarrollo de las habilidades sociales en la convivencia educativa de los niños del nivel inicial 2 de la

unidad Naciones Unidas, Cantón Pelileo, Provincia de Tungurahua. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/10742/1/> CARRASCO Cruz, P. (2023).



repository.uniminuto.edu | Construyendo identidades a través de la comunicación, En ambientes de aprendizaje, un enfoque educativo integral

<https://repository.uniminuto.edu/items/491ea2c2-da8e-41bf-b103-e53ead310402>

Construyendo identidades a través de la comunicación, en ambientes de

aprendizaje, un enfoque educativo.

integral. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/18219>

Hernández, P. M. (2021). La identidad del educador infantil desde las narrativas biográficas

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/30235/26393>

Figuerola, V., Montes, A. y Rodríguez,



doi.org | Evaluación de programas de formación en tic: debates y enfoques prevalentes en la investigación educativa

<https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6312>

A. (2020). Evaluación de programas de formación en TIC: debates y enfoques prevalentes en la investigación educativa. *Saber, Ciencia y Libertad*, 15(1), 225-239.

<https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6312>

Freud, S. (1924/1961). La disolución del complejo de Edipo. En J. Strachey (Ed. y Trad.), Edición estándar de las obras psicológicas completas de Sigmund Freud (Vol. 19, págs. 171-180). Hogarth Press.

García, M. A. (2025). Desarrollo de la identidad en niños de Educación Inicial 2022. <http://repositorio.eesppjiura.edu.pe:8080/bitstream/handle/>

Galindo, D., H., Perines, H., Verde, T., A. y Valero, E. J. (2022).



doi.org | Entendiendo la brecha pedagógica entre la investigación educativa y la realidad del profesorado: un análisis de las barreras y propuestas

<https://doi.org/10.5944/educxx1.29877>

Entendiendo la brecha pedagógica entre la investigación educativa y la realidad del profesorado: un análisis de las barreras y propuestas. *Educación XX1*, 25(2),

173-200. <https://doi.org/10.5944/educxx1.29877>

Gaviria, J. (2014). El papel de la investigación académica sobre la mejora de las políticas y de las prácticas educativa. *Participación Educativa. Revista del Consejo Escolar del Estado*, 3(5),

43-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4949849>

Gómez, V. L., Muriel, M. L. y Londoño, V. D.



www.redalyc.org | El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC

<https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/476661510011.pdf>

(2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC

<https://www.redalyc.org/journal/4766/476661510011/html/>

Gómez, P. S. y Rodríguez, M. J. (2020). Las competencias instrumentales en los futuros maestros de Educación Primaria: Autopercepción y satisfacción con la formación recibida en estudiantes de la UCM. *Profesorado*, 24(3), 309-333. <https://doi.org/10.30827/PROFESORADO.V24I3.8158>

González, E., Duarte, M. y Cruz, C. (2021). La formación científica del licenciado en educación preescolar. *Revista Varela*, 58, 53-59.

<http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/107/246>

Freire, P. (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. New York: Continuum.

Ichpas, D.M. y Nieto, A.E. (2024). Las Identidades Positivas y su Contribución en los Aprendizajes.

https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/149/Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n_Ichpas_Nieto.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Jara, D., Jara, C., Huanca, M. y Tello, L. (2024). El juego libre y la construcción de identidad en los niños y las niñas en el ciclo II de Educación Inicial.

<https://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/52>

Mendoza, C. C., Bravo, R. A., Pozo, B. K., Morán, C. J., García, S. A., y Proaño, C. M.



hdl.handle.net | Perspectiva psicopedagógica y aprendizaje colaborativo en alumnos de 7 a 9 años de edad de la Unidad Educativa equinoccio San Antonio de Quito – E...

<https://hdl.handle.net/20.500.12892/1630>

(2024).



doi.org | Strategies to promote sustainable community tourism development in Casas Viejas Commune, Manabí, Ecuador

<https://doi.org/10.46932/sfjdv4n7-017>

Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: importancia y estrategias de intervención desde la perspectiva

psicopedagógica.

<https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jdev/article/download/3908/2853/9433>.

Ministerio de Educación del Perú – MINEDU. (2016). Currículo Nacional de la Educación Básica. Lima: MINEDU.

Ministerio de Educación del Perú – MINEDU. (2024). Cartilla "Espacios educativos (ambientes pensados para nuestros bebés, niños y niñas)" (p. 17). Repositorio Perú Educa.

https://repositorios.perueduca.pe/pe-recursos/edures/2db91dbb-3616-4efa-be57a2ce2a5710b4.pdf?utm_source=chatgpt.com

Pairazaman, M., M. (2025). Educación inclusiva



Documento de otro usuario

Viene de otro grupo

y convivencia escolar en estudiantes de una Institución Educativa de

Nuevo Chirimoto 2024.

<https://repositorio.uct.edu.pe/items/93621291-5c6c-4597-bcae-5fd3ff8a8089>

Paredes, A. J. (2024).

22

dspace.unach.edu.ec

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14281/1/Paredes%20A.%2c%20Joselyn%20L.%20%262024%29%20Las%20Habilidades%20sociales%20en%20la%20convivencia%20de%20los%20ni%C3%b1os%20de%20inicial%201...>

Las habilidades sociales en la convivencia de los niños de inicial 1 en el centro de Educación Inicial

"Dolores Veintimilla de

Galindo" Cantón Riobamba: <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/14281/1/Paredes>

Porras, M. N., Ramos, E.N. (2024).

23

apirepositorio.unh.edu.pe

<https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/39db9403-c6c6-4e51-9ac9-0ca98cf54e81/content>

Habilidades sociales y problemas de conducta en estudiantes de una Institución Educativa Inicial del Distrito de Chilca, Huancayo

– Perú.

<https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/39db9403-c6c6-4e51-9ac9-0ca98cf54e81/content>

24

doi.org | Juego de roles para promover el desarrollo de identidad y autonomía en los niños de preescolar

<https://doi.org/10.33936/cognosis.v9i3.6818>

Pusma, N. G. (2023). Role play with parents para fomentar el desarrollo de la autonomía

25

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Piaget, J. (1952). The Origins of Intelligence in Children. New York: International

26

hemeroteca.unad.edu.co

<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/latuerka/article/view/8583>

Universities Press.

27

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Rogers, C.

(1951). Client-Centered Therapy: Its Current Practice, Implications, and Theory. Boston: Houghton Mifflin. en niños de cinco años. Obtenido de [Tesis, Universidad Católica

Santo Toribio de Mogrovejo]: <https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/6056>

Romero, C. (2024).

28

doi.org | La arquitectura emocional de la educación desde la ciencia, la filosofía y el arte

<https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.01>

La arquitectura emocional de la educación desde la ciencia, la filosofía y el

arte. *Sophía*, 36, 43-67. <https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.01>

Salazar, N. M., Funes, M. R. y Farzaneh, P.D. (2018). El Aula un lugar para aprender a pensar y aprender a convivir. *Universidad de Zaragoza. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 32, núm. 2. <https://www.redalyc.org/journal/274/27464614006/html>

Sarceda, G.C. (2017). La construcción de la identidad docente en educación infantil

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6164806.pdf>

Villanueva, S. M. y Criado, A. J. (2019).

29

tesis.pucp.edu.pe

https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18531/VILLANUEVA_SIERRA_CRIADO_AVELLANEDA.pdf

La convivencia positiva en las aulas del segundo ciclo de educación

inicial. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/749161a8-7bcf-462f-b9c2-fdceb1a35a38/content>

Villanueva, M., & Criado, R. (2019). Educación inclusiva y convivencia en el aula. Madrid: Ediciones Pirámide.

Villanueva, H. M.

30

revistaseug.ugr.es

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/RETOSXXI/article/download/33855/29455/149977>

(2025). La influencia del entorno social en el ámbito escolar: comunicación efectiva, empatía, respeto mutuo, tolerancia, trabajo en equipo, retos

siglo XXI, 9, 1-32.

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/RETOSXXI/article/view/33855/29455>

31

uvadoc.uva.es | Educación emocional en la resolución de conflictos en el ámbito educativo

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/70834>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological*



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Processes. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Vygotsky, L. S. (1997). Educational psychology (R. Silverman, traductor). Boca Raton, FL: St. Lucie.
Zambrano, C. V. y Chica, C. L., y Zambrano, A. J.



doi.org | Juego de roles para promover el desarrollo de identidad y autonomía en los niños de preescolar

<https://doi.org/10.33936/cognosis.v9i3.6818>

(2024). Juego de roles para promover el desarrollo de identidad y autonomía en los niños del

preescolar. Revista de Ciencias de la Educación Cognosis, Ecuador. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/cogn>

ANEXOS